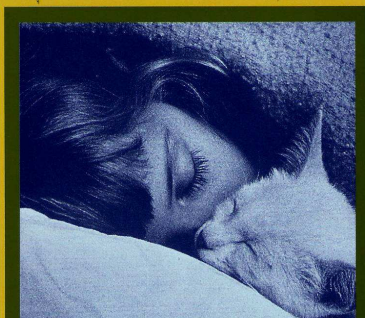


EDUARDO ALONSO

El gato de Troya



ALBA
JOVEN

El gato de Troya

Eduardo Alonso
Ed. Alba, Barcelona, 1998

ALBA
EDITORIAL

richolino fue un minino casero, pero vivió fantásticas odiseas. Fue pianista en Nueva Orleáns, pintor bohemio en París, espadachín maragato, espía en Casablanca... Y es que incluso en la vida más sedentaria hay al menos siete vidas de ensueño.

Según un dicho árabe, Dios creó al gato para que el hombre sepa lo que es sabiduría. Cierto: *in cato, veritas*. Así, al evocar las hazañas de Richolino (¡ojo! recordar es inventar), Elvira descubre el sentido de la niñez, las peripecias familiares, los amores adolescentes, el arte de hacerse mayor, las inciertas galerías de la personalidad...

Estas gaterías tienen mucho de juego y de alegato en favor de la lealtad a uno mismo. Y son un poco nostálgicas, pues las misteriosas pupilas de los gatos fotografían lo que hay de permanente en lo fugaz.

Eduardo Alonso

LAS QUIMERAS DEL GATO



Penúltima
Víctor Orenge